

RASGOS DE IDENTIDAD DE LAS ESCUELAS DE DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1.- RASGOS DE IDENTIDAD EN LOS SÍMBOLOS DOMINICANOS Y ANUNCIATISTAS

1.1.- EL ESCUDO DE LA ORDEN DE PREDICADORES (DOMINICOS)

1.2.- EL ESCUDO DE LAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

2.- LA IDENTIDAD DE LAS ESCUELAS DE DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, A PARTIR DE SU DENOMINACIÓN

2.1.- LA IMPORTANCIA DEL NOMBRE

2.2.- LA ANUNCIATA / ANUNCIACIÓN / ENCARNACIÓN

2.3.- RASGOS DE LA ANUNCIATA

3.- LA AMABILIDAD, CONCEPTO QUE INCLUYE LOS RASGOS PROPIOS DE LA ANUNCIATA

4.- BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Francisco Coll y Guitart fundó, en 1856, una congregación de terciarias dominicas, conocida como Dominicas de la Anunciata. “Una obra formada del polvo de la tierra”, según sus propias palabras. Una obra orientada a la enseñanza académica y religiosa de la mujer y, en general, de los más necesitados, en la que puso todo su empeño. La mujer era, a mediados del siglo XIX, un colectivo muy olvidado en aquella sociedad ocupada en la Guerra de Independencia, las desamortizaciones y las exclaustaciones.

A lo largo de su vida, Francisco Coll realizó innumerables predicaciones multitudinarias de las que no siempre quedó constancia escrita. Su obra escrita se reduce a tres publicaciones: “Hermosa Rosa” publicada en 1852, “La Escala del Cielo” de 1862 y “Regla o forma de vivir de las hermanas” de 1863. En ninguna de estas obras se explicita claramente la identidad específica de la congregación, los rasgos que la diferencian de otras congregaciones dominicanas.

Las Dominicas de la Anunciata participan de los valores dominicanos, como no podría ser de otra manera, pero tienen unos rasgos específicos que vamos a buscar en su DENOMINACIÓN y en los SÍMBOLOS que conforman su imagen corporativa. En estos dos elementos trataremos de encontrar los rasgos de identidad distintivos de la Anunciata. Estos rasgos de identidad de la Anunciata históricamente se han dado por “supuestos” y, como consecuencia de su no verbalización, se han ido diluyendo y han quedado en un segundo plano debido, en parte, a la dominancia de los rasgos propios de la orden dominicana.

1.- RASGOS DE IDENTIDAD EN LOS SÍMBOLOS DOMINICANOS Y ANUNCIATISTAS

Sellos y escudos son expresiones gráficas que intentan reflejar lo que ES una institución. Por ello, el estudio de los elementos constituyentes de estos símbolos puede ofrecer una buena aproximación a los rasgos de identidad de dicha institución.

1.1.- EL ESCUDO DE LA ORDEN DE PREDICADORES (DOMINICOS)

El escudo de los Dominicos consta de tres elementos: la cruz flordelisada sobre campo de plata (blanco) y sable (negro), la estrella y el lema “Laudare, Benedicere, Praedicare”.



Dos versiones del escudo de la Orden de Predicadores (Dominicos).

La cruz es el símbolo cristiano por excelencia y que sus puntas terminen en flores de lis (lila), es sin duda un reconocimiento a Juana de Aza, madre del fundador de la Orden,

Santo Domingo de Guzmán (Caleruega, 1170 – Bolonia, 1221). El cuartel izquierdo del escudo de los Aza está ocupado por una cruz flordelisada roja.

El contraste entre blanco y negro, presente en todos los elementos del escudo, así como en el hábito de los monjes dominicos, se interpreta como el discernimiento entre el bien y el mal, lo verdadero y lo falso... y es una referencia al sueño perturbador que tuvo Juana de Aza, estando embarazada de Domingo. Soñó que daba a luz un cachorro blanco y negro que portaba en su boca una antorcha encendida y con un globo terráqueo a sus pies. Juana, desconcertada por este sueño, acude a un monasterio benedictino cercano, fundado por Santo Domingo de Silos, donde le explican que el sueño significa que dará a luz a un niño que será luz para el mundo. En agradecimiento a las explicaciones recibidas, decide llamar a su hijo Domingo. Así, los colores blanco y negro que definen a la Orden de Predicadores, más allá de su significado, proceden de la imagen del cachorro soñado por Juana. También el nombre vulgar con el que se conoce a la Orden de Predicadores (O.P.). “Dominicos” procede del latín “domini canis” o cachorros de Dios, partiendo nuevamente de la idea del cachorro que aparece en el sueño premonitorio de Juana de Aza. Otras interpretaciones derivan esta denominación del nombre de Domingo, fundador de la Orden.

La estrella que corona el escudo hace referencia a otro suceso sobrenatural ocurrido durante el bautismo de Domingo de Guzmán. Ese día, en la frente del niño apareció una estrella brillantísima. Esta estrella aparece también en toda la simbología dominicana.

El lema “Laudare, Benedicere, Praedicare” representa las tres acciones más características de los integrantes de la Orden de Predicadores: "Alabar, Bendecir, Predicar"; lo que significa predicar a través de una vida de oración y de la liturgia. El eco bíblico más cercano respecto de este lema se encuentra en el salmo 145. Tenemos, en su orden, las tres palabras clave: "Todos los días te bendeciré por siempre jamás, alabaré tu nombre..., edad a edad encomiará tus obras, pregonará tus proezas" (Sal 145 2,4).

1.2.- EL ESCUDO DE LAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

El escudo de la Anunciata está dispuesto en tres círculos concéntricos de manera que el círculo más interno (la imagen de la Anunciación) resalta los valores específicos anunciaticistas y los dos círculos más externos (la cruz flordelisada sobre campo blanco y negro y las cuentas del rosario) son elementos que recuerdan su raíz dominicana.



Escudo de las Dominicas de la Anunciata.

Las cuentas del rosario rodeando a la palabra “Anunciata” representan la devoción de los Dominicos, en general, y de las Dominicanas de la Anunciata en particular, por esta oración. Según la tradición, el rosario le fue revelado a Santo Domingo de Guzmán por la Virgen María. El rosario era una forma de facilitar el rezo a las personas que no sabían leer, la gran mayoría en el siglo XIII y un número muy importante de personas en la época de Francisco Coll (siglo XIX).

2.- LA IDENTIDAD DE LAS ESCUELAS DE DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, A PARTIR DE SU DENOMINACIÓN

La elección de la advocación de la ANUNCIACIÓN / ENCARNACIÓN para denominar este proyecto, no es casual. En ella se encierran todos los valores que Francisco Coll quiso destacar y en esta denominación está concentrada la identidad de las escuelas dominicanas – anunciatistas.

“Solo a veces son como luz los nombres” (Ángel González)

2.1.- LA IMPORTANCIA DEL NOMBRE

“Todas las cosas tienen un nombre natural, hay que encontrarlo” (Platón)

El ejercicio de nombrar es tan viejo como el mundo. En el Génesis podemos leer: “*Al principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba confusa y vacía y las tinieblas cubrían la haz del abismo, pero el espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas. Dios dijo: “haya luz”; y hubo luz. Y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas; y a la luz la llamó día, y a las tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero.*”

Tan importante es el nombre que en las leyes romanas el mayor castigo que podía imponerse a una persona, o a su memoria, era la *ignominia*, por la cual el nombre del condenado era arrancado de cualquier lugar público o privado donde figurara. Por eso, aún hoy, para subrayar algo muy negativo, seguimos diciendo: “Eso no tiene nombre”.

Nombrar es una suerte de paternidad. Los descubridores de un asteroide, un planeta o una estrella tienen el privilegio de ponerle nombre y el nombre elegido dice siempre mucho de lo nombrado y del nombrador.

Un nombre ha de ser fácil de memorizar, perdurable en el tiempo, sin connotaciones negativas, descriptivo, evocador, sugerente, contenedor de valores y atributos que deben comunicarse, original, con personalidad... El *nombre* está al mismo nivel que el *concepto* y la *imagen*.

El nombre es (extraído parcialmente de: Fernando Beltrán, 2011: “El nombre de las cosas”):

EXPRESIÓN (comunica existencia)

IDENTIDAD (marca la diferencia)

ESPEJO (de un producto, de una empresa, de un proyecto, de un sentimiento)

CÓDIGO (clave de acceso)
INDICIO (camino que conduce)
DESIGNIO (señala)
MOTOR (impulsa)
SÍNTESIS (compendio, resumen, esencia)
EVOCACIÓN (insinuación, sugestión, asociación)
CARÁCTER (símbolo, sello, marchamo)
BANDERA (ondea para ser visto)
COMPAÑÍA (abriga, protege, acompaña)

La IDENTIDAD es, sin duda, uno de los atributos que encierra la DENOMINACIÓN, es uno de los secretos mejor guardados en un buen NOMBRE.

2.2.- LA ANUNCIATA / ANUNCIACIÓN / ENCARNACIÓN

“En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Entrando a ella, le dijo: Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo. Ella se turbó al oír estas palabras y discurría qué podía significar aquella salutación. El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

Dijo María al ángel: ¿Cómo puede ser esto, pues yo no conozco varón? El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por eso el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. E Isabel, tu parienta, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, porque nada hay imposible para Dios. Dijo María: He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.” (Lucas1, 26-38).

2.3.- RASGOS DE LA ANUNCIATA

“Solo se puede ver lo invisible si lo estás buscando” (Sherlock Holmes)

La advocación de la Anunciata fue la elegida por Francisco Coll para dar nombre a su fundación. Consciente o inconscientemente, un nombrador intenta que el nombre represente todo lo que ES la cosa nombrada. Por ello, un estudio detallado de los RASGOS de la Anunciata, nos darán una visión clara de la IDENTIDAD que el Padre Coll buscaba en sus escuelas.

En el relato de la Anunciación aparecen cuatro rasgos esenciales:

- La **acogida** que María proporciona al ángel.
- María no es anulada, tiene **libertad** para responder.
- María se muestra **disponible**. “Hágase en mí según tu palabra”.

- La misión de María no consiste sólo en la gestación del Hijo de Dios. Debe hacerse madre y **acompañarlo** toda su vida.

Entendiendo que la elección de la Anunciata, por Francisco Coll, es una metáfora, el papel de María es el que deberían desempeñar las Escuelas de la Anunciata. Además de los valores dominicanos, estos cuatro rasgos antes destacados (ACOGIDA, LIBERTAD, DISPONIBILIDAD y ACOMPAÑAMIENTO) deberían ser los rasgos característicos de las Escuelas de la Anunciata.

ACOGIDA: es uno de los rasgos más marcados de la Anunciata; Acoger al que llega sin preguntarle quién es. La acogida debe practicarse con todos los componentes de la comunidad educativa y también con los foráneos.

LIBERTAD: las escuelas de la Anunciata han de ser espacio de libertad para toda la comunidad educativa. Libertad ejercida responsablemente que no implique mermas en la libertad de aquellos que nos rodean.

DISPONIBILIDAD: rasgo fundamental de la Anunciata que deben practicar todas las personas que integran la comunidad educativa: laicos y religiosos, profesores y alumnos, familias, personal no docente... Esta disponibilidad ha de traducirse forzosamente en donación de tiempo para las personas que nos requieran y debe ser entendida dentro del concepto de “comunidad” para que no haya quien la practique y quien se aproveche de ello.

ACOMPAÑAMIENTO: entre todos los integrantes de la comunidad educativa. Acompañamiento que en el caso de los alumnos debe ir más allá del ámbito académico y trascender a lo que es la etapa escolar. Nuestros alumnos deberían desarrollar un sentido perenne de pertenencia a la Anunciata. En este sentido, nuestros colegios deberían potenciar las tutorías individuales y las asociaciones activas de exalumnos.

3.- LA AMABILIDAD, CONCEPTO QUE INCLUYE LOS RASGOS PROPIOS DE LA ANUNCIATA

“Una persona amable es aquella que escucha con una sonrisa lo que ya sabe, de labios de alguien que no lo sabe” (Alfred Capus)

Los rasgos que definen la amabilidad coinciden prácticamente con aquellos que están presentes en la Anunciata. Por eso, una persona amable, está poniendo en práctica los valores que Francisco Coll escogió para su proyecto, al llamarlo “Anunciata”.

La amabilidad son esos rasgos que hacen a una persona “digna de ser amada”. Es uno de los valores que nos ayudarán a reestructurar el presente y a afrontar el futuro con garantías. Los actos amables desencadenan, en nuestras vidas, un mayor sentimiento de felicidad, a la vez que facilitan la convivencia.

AMABILIDAD Y ACOGIDA

La relación entre ambos rasgos es evidente. Identificamos a una persona amable por su generosidad, empatía, comprensión y cordialidad. Saluda a las personas con un “buenos

días”, es puntual en sus citas, utiliza frecuentemente el “por favor” y “gracias”, es acogedora.

AMABILIDAD Y LIBERTAD

“La inteligencia es un don, la amabilidad es una elección” (Jeff Bezos). La amabilidad implica acciones libres de prejuicios, expectativas y creencias hacia las personas. Es un encuentro libre, franco y generoso con los demás.

AMABILIDAD Y DISPONIBILIDAD

Amabilidad es disponibilidad permanente, libremente asumida y ejercida. Es entrega sin egoísmo. Las personas amables realizan multitud de acciones en las que queda patente su disponibilidad.

AMABILIDAD Y ACOMPAÑAMIENTO

Una persona amable acompaña a las que la rodean en su vida cotidiana. Con sus gestos amables son la compañía más sincera y desinteresada.

Siendo amables cumpliremos el sueño de Francisco Coll y conseguiremos que nuestra escuela tenga la identidad de la Anunciata.

4.- BIBLIOGRAFÍA

Beltrán, F. 2011: “El Nombre de las cosas” Ed. Conecta. ISBN: 978-84-938693-5-9

Gómez García, V. 2009: “El Padre Coll, Dominico. Francisco Coll y Guitart, santo fundador de las Dominicas de la Anunciata” Ed. EDIBESA. ISBN 978-84-8407-843-2

Martínez, F. y Hernández, F: “¿Quién eres tú Domingo de Guzmán?”

Rebollo, M. (O.P): “Santo Domingo y sus símbolos” Life Today, agosto 1998

Carro Ferrero, H. M^a Jesús: “El Proyecto Educativo de Francisco Coll y su realización”

Crónicas de la comunidad de Dominicas de la Anunciata del colegio Dulce Nombre de Jesús.

Documentación del Encuentro de Titulares y Directoras. León 1997: “En torno a la escuela del P. Coll... del ayer al HOY”.